

En malezas, hay que volver a empezar

La naturaleza le deja al hombre ganar algunas batallas, pero no la guerra. El problema de las malezas es un ejemplo de ello y obliga a reflexionar sobre la necesidad de usar correctamente las nuevas tecnologías agrícolas que sigan apareciendo.

Por el Ing. Guillermo Alonso, Gerente de Servicio Técnico de Nidera Semillas

La simplicidad que reflejaba el control de malezas en los cultivos de maíz y soja a partir de la **tecnología RR** ya quedó en el pasado. Por el momento no habrá otra tecnología disponible que nos permita devolver la facilidad con las que controlamos las malezas en los últimos 15 años con el bendito **Glifosato**.

“Chapeau Glifosato, gracias por todos los servicios prestados y bienvenidos los viejos y conocidos principios activos de los años 90”.

Esta es la moraleja que se empezó a tejer fuerte en los últimos 5 años en nuestro país. Primero de la mano del **Sorgo de Alepo resistente en el NOA** y luego de la más vigente **Rama Negra en la Región Central**, presente en US y Brasil desde hace más de 8 años. Ya no es tiempo de quejas, críticas o de buscar culpables. En ese caso, seguramente encontraríamos que todos los integrantes de la cadena productiva (productores, contratistas, asesores, empresas proveedoras de insumos, etc.) hemos caído en la maldita trampa de pensar que las tecnologías son eternas, y que más allá del uso inapropiado, las nuevas tecnologías llegan para quedarse indefinidamente y nada ni nadie las puede destruir.

Conyza bonariensis



Maldito error, y ojalá sirva de experiencia para no volver a caer en los mismos errores con los próximos eventos que sigan apareciendo.

El abuso del mono uso del glifosato para todos los tipos de aplicaciones va dejando lugar a nuevas formas de combate a través del uso de mezclas de viejos productos residuales, barbechos químicos, doble golpe, desecantes, y un sinnúmero de otras estrategias químicas que se están utilizando en nuestro país.

En países como *US*, con más de 40 millones de hectáreas afectadas por malezas resistentes y con menor adopción de *Siembra Directa* que en Argentina, se recurre al uso de rastras y de azadas. En Brasil y algunos lugares de nuestro país, al uso del fuego. Y en muchos lugares del mundo y, sobre todo, para lotes de menor escala, al uso de la pala para exterminar planta por planta.

Cualquier estrategia suena válida en esta "nueva guerra". Todo depende de los actores. Pero en esta batalla por combatir las malezas resistentes, tolerantes o vulgarmente denominadas "**malezas duras**" hay una realidad en la que todos los expertos se ponen de acuerdo: controlar con el menor tamaño posible, ya que la pelea se va perdiendo en la medida que el desarrollo va pasando y las plantas van creciendo. En muchos casos, por llegar tarde, la guerra se termina perdiendo.

Amaranthus palmieri, **Amaranthus tuberculatus** (primos de nuestro Yuyo Colorado) y **Conyza predictor** (pariente de nuestra archiconocida Rama Negra), acompañan de Norte a Sur el paisaje del *Medio Oeste Norteamericano*, desafiando los costos y la rentabilidad de la soja, y amenazando rápidamente con un cambio drástico de los tradicionales tratamientos Post emergentes de los *farmers*.

Amaranthus palmieri, principal maleza en USA **A. palmieri con reciente aparición en Argentina**



Los *Viejos conocidos* **Metribuzin**, **Lactofen**, **Cloransulam**, **Flumetsulam**, **Imidacloprid**, **Clorimuron**, **etc.** amenazan con volver a las canchas, rejuvenecidos en nuevas formulaciones y mezclas preparadas listas para usar, desmitificando la vieja costumbre "Yanqui" de evitar tratamientos residuales.

A mediano plazo se viene la carrera entre **estos viejos ochentosos**, muy conocidos todavía para nosotros, con el acompañamiento más renovado de los más modernos. **Hppd**, **PPO** y **algunas nuevas Sulfonilureas (Isoxaflutole, Mesotrione, Sulfentrazone, Carfentrazone, Pyraflufen, etc.)** son algunas de las más renovadas drogas que ya están jugando a lo grande desde hace años y con meritorios esfuerzos por controlar a las malezas duras desde bien temprano; versus la renovada andanada de transgénicos en soja, encabezada por el momento por la mezcla de **2,4 D + Glifosato** y de **Dicamba + Glifosato**.

Cómo será la carrera no se sabe, pero se supone que ambos sistemas deberán convivir por un tiempo, diversificando las posibilidades de control de acuerdo al tipo y tamaño de las malezas presentes en los lotes.

En nuestras Pampas, hace tiempo que el desafío se concentró en el empleo de residuales desde temprano. **Authority**, **Finesse**, **Ligate**, **Preside** y **Pacto** son algunos de los productos comerciales más utilizados en *nuestros barbechos químicos para las malezas duras de hoja ancha*.

El Doble golpe es otro invento gauchito que se ha impuesto cuando alguna rebelde de las más duras logra zafar de los tratamientos del invierno. Otra receta pampeana en búsqueda de la limpieza previa a la soja es una segunda aplicación con productos de volteo como **Paraquat**, **HEAT**, **Liberty** en mezclas normalmente con **hormonales, Atrazina o graminicidas pre emergentes (Acetamidas)**

Aplicación en barbecho temprano



Aplicación en barbecho de maíz



Aplicación en Doble golpe



Las primeras señales de vida de la proliferación de malezas resistentes a los herbicidas para nuestro país datan de fines de los '90, cuando con el desmedido uso de las Imidazolinonas aparecieron los primeros ecotipos de *Yuyo Colorado resistente a las ALS*, toda una señal de alarma.

En la actualidad es sin dudas la Rama Negra la embanderada del inicio de la venganza de las malezas duras. Presumiblemente desde Entre Ríos, donde se iniciaron las primeras invasiones que rápidamente se desparramaron por la región Central. La maleza hoy es patrimonio declarado (macetas, terrazas, balcones y cualquier lugar difícil que al resto le cuesta ocupar) del paisaje urbano. **Rama Negra para nosotros, Bubba en Brasil y Paraguay, Carnicera en Uruguay.** Es la que encabeza por el momento la mayor cantidad de controles en toda Sudamérica, planta de la familia de las **Asteraceas**, *de semilla muy chiquita y con gran capacidad de invasión y capacidad de volar a grandes distancias.*

Atrás de la difícil Conyza aparecen otras tanto o más complicadas de controlar y que ya la amenazan con su liderazgo (vastas zonas del Centro y Norte de Córdoba, Santiago del Estero y el Centro de Santa Fe). Una de ellas es la **Gomphrena pulchella y perennis** con una corona muy desarrollada, junto con la no menos compleja y agresiva **Borreria verticilata o Botoncito blanco**, muy diseminada ahora en toda la provincia de Córdoba. Se agrega al podio la siempre revalidada **Flor de Santa Lucía (Commelina erecta)**. Un escalón más abajo suele aparecer entre las duras de hoja ancha la **Ocuca (Parietaria debilis)** muy común en todas las zonas, la siempre vigente **Viola arvensis, Yuyo Colorado (Amaranthus quitensis), Sencocio, Borrja, Yuyo esqueleto, Lecherón, Ambrosia trífida.** Estas son algunas otras de las que vienen pidiendo pista desde hace rato, a las cuales habría que agregarle la **Malva, más inquietante hoy hacia el Noroeste del país.**

Malva sivestris



Yuyo Colorado (Amaranthus quitensis)



Flor de Santa Lucía (Commelina erecta)



Viola arvensis



No podemos dejar de señalar que lo más preocupante para nuestros campos y la gran diferencia con lo que sucede en el *Corn belt americano* es la cada vez mayor aparición de gramíneas tolerantes y resistentes.

Eleusine indica



Borreria verticillata



Ambrossia trifida



Encabeza la lista el **Sorgo de Alepo resistente**, *originario de Salta y Tucumán*, que viene bajando por suerte a un ritmo menor al esperado. Pero gran parte de los mejores campos del Sudeste de Córdoba hoy tienen que enfrentar con gramínicas la llegada del gigante de los rizomas entre las mejores sojas. Más recientemente **Echinochloa colona**, **Eleusine indica** y **Urochloa panicoides**, ya son parte de la geografía Tucumana, acompañando muchas de *las sojas del NOA*.

Más hacia la zona Central, **Echinochloa colona** y **quitensis** son algunas de las últimas gramíneas que se han detectado con problemas para el control con altas dosis de glifosato, a las que hay que agregar los **Raigrases (Lolium multiflorum y perenne)** condicionando ambientes en el Norte *ribereño* y en el *Sudoeste arenoso de Buenos Aires*, lo mismo que en la vecina Uruguay.

Los viejos gramínicos POE, los gramínicos para trigo, algunos residuales más nóbeles que pueden tener control anticipado en el barbecho (**Imidazolinonas**, **Sulfometuron**, **Clomazone**, **Lactofen**, **Diclosulam o Topramenzone**), el **Glufosinato (Liberty)** en soja y maíz pueden ser los activos que hoy tratan de enfrentar el avance de las gramíneas más complicadas en un horizonte marcadamente difícil para la rentabilidad de los productores.

No podemos dejar de mencionar al **Cynodon hirsutus** y a las **Chloris** entre las malezas que hoy se muestran como resistentes y con un avance que complica aún más el difícil panorama.

En todo este revuelo, *la amenaza más grande para nuestra producción se cierne sobre el maíz* y esta es otra de las grandes diferencias a favor de los farmers americanos que no tienen por el momento grandes problemas con las gramíneas. A las pocas herramientas actuales, se le agrava la mayor adopción en los últimos años de **maíces RR**, y la imposibilidad de tener rescates exitosos excepto con un **Liberty**, para los híbridos que tienen el gen, o un **Equipo Nicosulfuron** (agresivos para el maíz).

Sorgo de Alepo Resiste (SAR) en Salta



La alternativa de los **híbridos Clearfield** suena como una herramienta más que interesante, dada la simplicidad de su *tratamiento post emergente temprano*, pero con la necesidad de utilizarlos con inteligencia en la rotación para evitar la posibilidad de aparición de viejas resistencias.

El desafío para nuestro Maíz es grande y dependerá de un mayor equilibrio en la rotación, en un mejor uso y control de malezas en los campos alquilados y de la correcta diversificación de sistemas y tecnologías, y una mayor capacitación de los aplicadores y cosecheros, cada vez más importantes en esta carrera de difícil pronóstico.

El maíz voluntario RR (o guacho RR) es otra maleza que debemos tomar con la jerarquía que se merece, sobre todo con la cada vez mayor superficie que se va haciendo con maíces RR tardíos y que van a complicar su control más que los tempranos en las sojas que los sucedan.

*El trigo, la cebada y los cultivos de cobertura son también parte importante de este plan de control integrado, donde los suelos **desnudos suelen ser un aliado incondicional para este tipo de malezas invasoras**, y donde cuanto mejor hagamos los deberes durante el invierno, podemos pensar un camino allanado para los cultivos de verano y el equilibrio de la flora.*

Maíz voluntario RR en cultivo de soja



Lo que sucede en **Brasil** quizás tenga mayor comparación con nuestra realidad que con la del país del Norte, con la diferencia de que los ciclos de las malezas son mucho más acelerados, pero con la ventaja de que la rotación *soja-maíz está hoy en día casi 2 a 1*.

Conyza, Chloris y Trichloris hoy están siendo las principales malezas que desafían la agricultura del gigante vecino, pero los **Amaranthus** y algunas **Euphorbias** aparecen también en las gateras.

La realidad es que hoy en los principales países productores se gasta cada vez más para controlar las malezas resistentes y tolerantes al glifosato. No supimos cuidar **la gallina de los huevos de oro**. Prácticamente no había necesidad de bajarse de la camioneta para establecer un control. Pero estamos viviendo un **dejavú** casi cantado: el profesional como un alquimista, buscando combinaciones mágicas y con un impacto muy grande en el ambiente.

Clhoris gayanna



Trichloris sp.



La asignatura ahora es ser mucho más precavidos al conocer las compatibilidades de las mezclas entre los distintos activos, la perdurabilidad de los residuos en el suelo (carry over), la contaminación de las napas, etc. Todo esto mientras esperamos ansiosos la llegada de los nuevos transgénicos salvadores.

La naturaleza ha sido siempre más inteligente que el hombre y ha aceptado con mucha paciencia los desafíos que el hombre le ha propuesto a lo largo de la historia. Nos hemos encargado **durante años de desafiar el equilibrio del medio ambiente, tratando de encontrar siempre soluciones fáciles y económicas en lo posible. Sin detenernos a pensar que la naturaleza le deja al hombre ganar algunas batallas, pero no la guerra.**

Debemos tomar esta lección que nos dieron las malezas para llevar adelante un correcto uso de todas las nuevas tecnologías agrícolas que sigan apareciendo.